

# 100 años de la Contaduría Pública



FOTOS: JORJA CARREÑO

Óleo de en tela de Luca Pacioli y su ayudante

## VIAJANDO EN EL TIEMPO >>>

### De la teneduría de libros a la información financiera

Successos políticos, económicos, organizacionales y tecnológicos han marcado las diferentes etapas por las que ha pasado la Contaduría Pública, cuya evolución está sustentada por algunos hechos coyunturales nacionales e internacionales.

1905

Por decreto de Porfirio Díaz, el 7 de enero se crea la carrera de Contador de Comercio en la Escuela Superior de Comercio y Administración.

1907

Fernando Diez Barroso recibe el título de Contador de Comercio.



Por C.P.C. Enrique Zamorano García.  
Maestro Emérito del IPN.

La historia de la Contaduría Pública en el país es, sin lugar a dudas, la historia de sus instituciones. Ha sido esta historia la que nos ha mostrado la grandeza y relevancia de valores como unidad, responsabilidad y competencia profesional y moral, y han sido estos valores los que han servido de base para la fundación y desarrollo del Instituto Mexicano de Contadores Públicos y sus instituciones afiliadas, como el Colegio de Contadores Públicos de México.

No sería posible abarcar en este artículo los hechos que durante 100 años conformaron la historia de nuestra profesión. Es por ello que recurro solamente a una síntesis de su valioso origen, tomada de la obra denominada *ESCA, 150 Años de Vida*, coordinada por la Dra. Ma. de los Ángeles Rodríguez, y a otras publicaciones.

Es con la transformación de la ESCA –en la época en que la dirigió el jurisconsulto y economista mexicano Don Joaquín D. Casasús– y con la expedición, el 7 de enero de 1905, de la “Ley para la enseñanza comercial en el D.F.”, ya casi al final del porfiriato, que nace en México la profesión de contador. Al alumno Fernando Diez Barroso correspondió el honor de ser el primer contador titulado en el país, presentando el primer examen profesional el 25 de mayo de 1907, fecha que el Instituto Mexicano de Contadores Públicos toma como inicio de la profesión de Contador Público en México.

Además de Diez Barroso, ese año se titularon Emilio Bello, el primero de junio, y Luis Pastor Flores, el día 15 del mismo mes de 1907. La primera mujer que presentó el examen de contadora de comercio en la ESCA, el 19 de diciembre de 1908, fue María Guerrero. 1910 cierra una época en la vida de México; se termi-

na una etapa en la historia nacional y concluye un capítulo en los anales de la profesión. En adelante, muchas cosas cambiarán, nuevos nombres, diferentes rumbos seguirá esta actividad, 20 años serán tortuosos para todo el país.

## Reconocimiento nacional e institucionalización

En México, hasta 1925, no estaba reconocida la profesión de contador público como en otros países, especialmente en Estados Unidos (EU), donde había alcanzado gran prestigio.

Don Fernando Diez Barroso y aquellos primeros contadores de México, que empezaban a dar solidez a la profesión –que de hecho ellos habían creado–, estaban al tanto de los avances de su carrera, especialmente en EU y el Reino Unido, vieron la necesidad y conveniencia de asociarse y formar una agrupación fuerte que sentara las bases éticas de los contadores públicos del país.

Con ese fin realizaron algunas reuniones y consultas entre ellos y, como resultado, el 11 de septiembre de 1917 quedó constituida la Asociación de Contadores Titulados. Los primeros socios fueron Fernando Diez Barroso, Emilio Bello, José F. León, Luis G. Pastor, Mario López Llera, Ernesto M. Díaz, J. Agustín Castro, Arnoldo Harmony, Roberto Casas Alatríste, Luis Montes de Oca, Eduardo Pérez Barreira, Tomás Vilchis, Maximino Anzures y Santiago Flores.

Posteriormente, el 6 de octubre de 1923, esta agrupación cambió su nombre por el de Instituto Mexicano de Contadores Públicos Titulados de México. Se transcriben algunos comentarios de don Alejandro Prieto, quien recuerda estos hechos:

“El objeto de la reunión fue comentar la situación de la Contaduría Pública en Inglaterra y los Estados Unidos (...) y se hizo ver la conveniencia de que en México se formara un Instituto semejante a los ya existentes en estos países, para agrupar a los contadores de comercio que habían orien- ▶▶

1908



Se funda el primer despacho de contadores públicos mexicanos: Fernando Diez Barroso y Emilio Bello.

1910

La Escuela Superior de Comercio y Administración cuenta con mil 480 alumnos inscritos.

1917

Se elabora un nuevo plan de estudios de la carrera, que es aprobado por la junta de profesores que encabeza Fernando Diez Barroso.

1936

El primero de enero, la Escuela Superior de Comercio y Administración se incorpora al IPN. ▶▶

# La investigación y la difusión de conocimientos mediante publicaciones, conferencias, seminarios y cursos de actualización profesional tienden a edificar día a día la comunidad profesional de los contadores públicos.

tado su práctica profesional hacia actividades de auditoría e información”.

“La idea fue acogida, seguramente, con entusiasmo y, desde luego, se formó una agrupación gremial con el nombre de Instituto de Contadores Públicos, para lo cual los asistentes a la reunión se reconocieron recíprocamente con capacidad para orientar su práctica profesional en ese sentido”.

De acuerdo al Código Civil, el Instituto adquirió su personalidad jurídica y, por escritura fechada, el 19 de febrero de 1925 quedó constituido en Asociación Civil.

Don Fernando Diez Barroso, en su calidad de Presidente del Instituto de Contadores Públicos Titulados, gestionó ante la Secretaría de Educación Pública la revalidación de los diplomas de Contador de Comercio por títulos de Contador Público. A partir de 1925 aparecen los primeros títulos de Contador Público.

## Misión y visión

Entre los propósitos del Instituto estaban, según el artículo II de la escritura:

“La unión de los contadores públicos titulados del país. Mantener y aumentar el crédito de la profesión del contador público y la moralidad de los que la ejercen. Unificar el criterio contable de sus miembros. Trabajar para conseguir el reconocimiento y la reglamentación oficial de la profesión de contador público. Mejorar y difundir la ciencia de la Contabilidad”.

De dichos propósitos podemos destacar: Unir a los contadores públicos y promover la elevación de la calidad profesional y moral. No cabe duda de que uno de los mayores méritos de estos primeros contadores fue la creación de una institución con un conjunto de ideas, principios, valores y esperanzas.

Al paso del tiempo, los contadores organizados avanzaron más y este Instituto cambiaría para convertirse en una asociación de carácter nacional.

## Instituciones sólidas

Por su parte, el Colegio de Contadores Públicos de México nace en 1949. Los miembros del Consejo Directivo fundador fueron Rafael Mancera Ortiz, Presidente; Roberto Casas Alatríste, Vicepresidente; Wilfrido Castillo Miranda, Tirso Carpizo Berrón, Alfonso Ochoa Ravizé, Carlos Robles, Sealtiel Alatríste Ábrego, Manuel Tovar y Córdoba, Fernando Navarro, Manuel Tuñón, Fernando Vargas y Refugio Román Almonte.

A la distancia se cuentan por millares los contadores públicos asociados al Instituto y numerosas instituciones afiliadas. Además, es notable su contribución a la investigación y divulgación de los principios, normas y procedimientos que rigen la profesión del contador público.

Los principios y valores que le dieron origen a la asociación de los profesionales han perdurado. Es preciso reconocer en estas instituciones la importancia que tiene la unidad y su función de elevar constantemente la calidad de los profesionistas, ya que nos permite captar no sólo la dimensión per-

## VIAJANDO EN EL TIEMPO ▶▶▶

1940

Aparecen en el mercado las primeras máquinas mecánicas de calcular, posteriormente eléctricas y de contabilidad. Se comienza a llevar los registros de operaciones en equipos electrónicos.

1949

El 20 de junio se constituye el Colegio Mexicano de Contadores Públicos, A.C., posteriormente Colegio de Contadores Públicos de México.



1958

Nace Auditoría Fiscal y Federal. Se dictaminan estados financieros para efectos fiscales, lo que incrementa las oportunidades del desarrollo de la Contaduría.

1959

Se establece en los Estados Unidos el Accounting Principles Board of the American Institute of Certified Public Accountants, para establecer una junta de principios de Contabilidad, habiendo emitido 31 opiniones.

sonal, sino también la comunitaria y, por tanto, la acción fortalecedora de la profesión.

El anhelo de elevar constantemente su calidad profesional los ha llevado a reunificarse dentro de las instituciones profesionales. La investigación, la difusión de conocimientos mediante publicaciones escritas, conferencias, seminarios y cursos de actualización profesional tienden a realizar concretamente ese objetivo, edificando día a día la comunidad profesional. Edificar la profesión significa consolidar cada vez más su unidad.

### Responsabilidades compartidas

La profesión de contador público está organizada en colegios provinciales o regionales que, a su vez, se unen en una federación nacional. Estas organizaciones sirven a sus miembros y a la sociedad a través de roles muy significativos que nutren el desarrollo profesional de sus miembros, por medio de la educación profesional continua, fomentan la práctica con normas y estándares elevados y prevén un punto focal a través del cual la profesión puede comprometerse en sus funciones plenas de derechos y responsabilidades ante la sociedad.

A pesar de que puede considerarse que las instituciones que agrupan a los profesionistas trabajan en beneficio de sus miembros, también lo hacen en beneficio de la sociedad. Una profesión mantiene su existencia sólo si alcanza las expectativas del interés público; cualquier organización que no reconozca esto no serviría a los intereses de sus propios miembros.

El Instituto Mexicano de Contadores Públicos y sus instituciones tienen asignada, históricamente, una misión y unos propósitos sociales que en su gestión de servicio a la sociedad y a la profesión han venido cumpliendo y realizando. Su misión es lograr la superación y formación profesional integral de los contadores públicos de México para alcanzar una profesión fuerte y unida que cumpla con su responsabilidad ante la sociedad. Sus objetivos tienen, a su vez, una múltiple vinculación, expresada en deberes y derechos con la sociedad y los usuarios de los servicios



Sumadora donada al Colegio de Contadores Públicos de México.

del contador, los contadores asociados a las instituciones afiliadas y la profesión misma.

### Sólidos cimientos

Esos primeros contadores, y quienes les han seguido con entusiasmo en las sucesivas generaciones, saben bien que las organizaciones se convierten en instituciones a medida que se les infunden valores y que toda institución, a efecto de perdurar ►►

#### 1965

Paul Grady realiza un inventario de los Principios de Contabilidad Generalmente Aceptados, piedra angular y cimiento para acelerar el adelanto de la Contabilidad y la preparación de los informes financieros.

#### 1969

Se funda la Comisión de Principios de Contabilidad del Instituto Mexicano de Contadores Públicos, A.C. Emite los primeros boletines de Principios de Contabilidad. Nace una estructura contable-financiera mexicana.

#### 1973

El AICPA es sustituido por el Financial Accounting Standards Board (FASB).



#### 1981

Un grupo de consulta, con representantes de organizaciones internacionales, asesora al Comité del ISAC sobre cuestiones técnicas en los proyectos y programas de trabajo. ►►

y alcanzar el éxito, debe poseer un sólido conjunto de principios que sirva de premisa a todas sus acciones.

Estos contadores también han servido a la profesión mediante la formación de nuevas generaciones de contadores públicos: impartiendo clases en diversas instituciones educativas de reconocido prestigio y de las cuales, a su vez, han surgido destacados maestros entre los que, con todo respeto y admiración, cito a continuación, disculpándome por las omisiones involuntarias en que incurriré:

Ernesto Abad y Soria, Armando Ortega Pérez de León, Rosendo Millán, Wladimiro Galeazzi Mora, Jorge Arenas, Ricardo Mora Montes, Manuel Resa, Roberto Macías, Armando Cuspineira, Ignacio Cerisola, Ignacio Hinojosa, José Manuel Pintado, Andrés Montero, Avelino Presa, Julio Olavarria, José Silva Guerrero, Francisco Sánchez y Guzmán, Arturo Díaz Alonso y tantos más que han entregado su esfuerzo al servicio de la causa de formar profesionales íntegros.

Cada época de la vida de una universidad ha estado marcada por sus maestros. Recuerdo con nostalgia a los míos, en los que admiré su habilidad para comunicar sus conocimientos para hacernos sentir que éramos personas valiosas. Tenían la delicadeza de respetar nuestros pensamientos y valores, así como nuestros ideales. Contaban con la virtud de despertar el deseo de participar para transformar no sólo nuestro ser, sino también nuestro medio y realidad. Verdaderos maestros que han logrado despertar e inculcar en la juventud el amor al estudio

y a la vida, el valor y respeto a la dignidad humana, el amor a la libertad y el coraje necesario para participar en forma creativa y comprometida en el presente y futuro de nuestra patria.

### Principios rectores

Los principios que dieron origen a nuestra profesión se mantienen firmes y rigen hasta la fecha la actividad del contador público, para conformarla de forma racional y libre hacia la consecución del bien. Es imprescindible para el contador público, comprometido con la sociedad a través de su profesión, tener claros conocimientos de estos principios y, a nivel personal, asumir el compromiso, antes que nada con nuestra conciencia, de comportarse congruentemente con los mismos, difundir entre el público nuestros valores éticos para producir una imagen real de lo que somos, infundirlos en las nuevas generaciones de profesionales, y repetir constantemente a las actuales, nuestras creencias, para que éstas sirvan de premisa a todas nuestras acciones, y mantener así la confianza y el respeto que tiene nuestra profesión.

Unir a los contadores públicos y promover la calidad profesional y moral fue uno de los mayores méritos de los primeros contadores mexicanos. Crearon una institución con ideas, principios y valores que han perdurado en el tiempo.

Estas instituciones, que han perdurado por tantos años, tienen un espíritu, el cual está conformado por ese conjunto de ideas, principios, valores y esperanzas, infundidos por la inspiración de sus fundadores. La institución basada en ideales y valores humanos, construida sobre necesidades y aspiraciones humanas, es una institución con espíritu.

Celebremos, pues, con júbilo y con legítimo orgullo, el Primer Centenario de la Contaduría Pública en México. ❁

## VIAJANDO EN EL TIEMPO ▶▶▶

2001

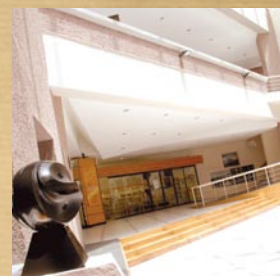
Se forma el International Accounting Standards Board (IASB). Sustituye al IASC. En México, se crea el Consejo Mexicano para la Investigación y Desarrollo de Normas de Información Financiera (CINIF).

2002

En septiembre, el FASB llega a un acuerdo con el IASB (Acuerdo Norwalk) para alcanzar una sola normatividad contable global.

2006

Nueva Ley del Mercado de Valores. Uno de los objetivos es transparentar las operaciones de las organizaciones.



# Hitos y rostros

Por C.P. Federico Gertz M.

El Instituto Mexicano de Contadores Públicos –Federación de Colegios Profesionales en la República Mexicana–, a través de su Comisión de Principios de Contabilidad, define la Contabilidad como una técnica que se utiliza para producir, sistemática y estructuralmente, información cuantitativa, es decir, fenómenos económicos ocurridos. Por lo tanto, serán fenómenos económicos sobresalientes los que darán origen a la Contabilidad.

**A** lo largo de ocho mil años (6000 a.C. a 2000 d.C.), la Contabilidad cumplió sus fines en forma por demás razonable, dando origen a tres grandes sistemas estructurales:

- **Contabilidad en especie.** En Egipto, en la época de los faraones, la Contabilidad del trigo.
- **Contabilidad monetaria.** Contabilidad griega y romana.
- **Partida doble.** Nacida a consecuencia del auge económico mundial; esta última ha sufrido paulatinamente adecuaciones, que se han vuelto universales, con motivo de la presencia de la economía globalizada. La más significativa fue consecuencia de la Revolución Industrial, dando origen a la época del Progreso.

A lo largo de estos ocho mil años, han sido hombres especializados los que se han ocupado del trabajo singular que representa la Contabilidad y la búsqueda de su objeto: la Verdad.

Esta especialización ha sido larga, difícil y cada vez más compleja, lo que ha hecho, desde el siglo XIX, que estos profesionales tengan una alcurnia tan encomiable. La coronación de este esfuerzo fue la presencia en la Contabilidad del Contador Público.

Fue en Inglaterra donde, en 1665, George A. Watson practicó la Contaduría en forma independiente. A fines del siglo XVIII, había en Londres más de 25 contadores públicos independientes. Las firmas de los grandes despachos, primero nacionales y después internacionales, nacieron en el siglo XIX, particularmente en los países ya industrializados.



Equipo de registro directo y calculadora donadas al Colegio.

Junto a las grandes firmas aparecieron las asociaciones profesionales, algunas veces llamadas Institutos, en los que, en un ambiente académico, se intercambiaron experiencias y se propusieron normas técnicas y éticas que dieron origen a un espíritu de solidaridad, en beneficio no sólo de estos organismos, sino de la profesión en general y de los usuarios en particular.

## Inicios formales

La enseñanza de la disciplina, además de las ciencias conexas, se comenzó formalmente a principios del siglo XIX, particularmente en la Universidad de Pensilvania, que fue una de las pioneras de los Estados Unidos, ya para ese momento convertido en una potencia industrial. ▶▶

## Diversos acontecimientos marcan los hitos de la historia de la Contaduría Pública, que en México deja su huella formal con un hombre que aportó a la profesión unidad y experiencia para la trascendencia de la Contabilidad.

La Normatividad Técnica fue la fuente donde surgieron las normas básicas y fundamentales, los “Principios de Contabilidad”, primero locales, después internacionales, molde fundamental de la confianza en las cifras con lo que se coronó el prestigio de la asociación de los profesionistas.

Todo lo anteriormente referido pretende darnos el panorama general de la Contabilidad y de su profesión, a lo largo de la Historia Universal, donde cada país ha tenido su propia historia contable, tanto en la técnica como en sus profesionales.

### México: dinamismo y disciplina

En México, cuando los conquistadores españoles arribaron al Valle de México, el país estaba dividido en varios reinos independientes, sobresaliendo por su dinamismo, disciplina y crueldad el pueblo Azteca. En la Gran Tenochtitlan había un gran mercado de bienes y, lógicamente, había práctica contable (hasta hoy poco explorada), normatividad jurídica, orden y disciplina en las prácticas de comercio.

Al poco tiempo, esas prácticas fueron sustituidas por los usos y costumbres de los españoles. En el orden público, la práctica de la Contabilidad fue semejante a la que se llevaba en España, bajo las Ordenanzas de Burgos y Bilbao, de 1494 y 1538, que fueron aplicadas en México por más de 300 años.

La Contabilidad se aprendía en los establecimientos comerciales, sólo hasta 1845 se fundan las Escuelas Mercantiles; en el “Instituto Comercia” se aprendían los usos mercantiles en normas afines al comercio. El esfuerzo de estas profesiones se coronaba con un diploma de “Tenedor de Libros”, más tarde de “Contador de Comercio”.



Al realizar México su Independencia Política de España, a principios del siglo XIX, el país era fundamentalmente agrícola, ganadero, minero y mercantil. La agricultura azucarera en “trapi-

ches”, y la minería eran los únicos que utilizaban de modo incipiente maquinaria especializada, y mano de obra.

El inicio de una industria manufacturera comenzó a crecer en el último tercio del siglo XIX. De aquí que la Bolsa de Valores de México fuera fundada en 1894, casi al llegar el nuevo siglo, cuando México era ya un país incipientemente industrial, en el que la técnica contable y la profesión de Contador de Comercio, que luego fue Público, dio pie a que en 1906 se fundara en el país el despacho extranjero de Price Water House. Las empresas que se cotizaban en la Bolsa necesitaron, desde siempre, el respaldo de estados financieros firmados por Contadores Públicos Independientes.

En 1917 se creó el Instituto Mexicano de Contadores Públicos, cuyos miembros fundadores eran profesionales distinguidos. En 1921 se promulgó la Ley del Centenario –antecedente del Impuesto Sobre la Renta–; ese mismo año, se fundó el Banco de México, órgano de gobierno emisor de la moneda. Porfirio Díaz recibió el poder con un solo ferrocarril: Veracruz-México, en 1877; al fin de su gobierno, había 19 mil kilómetros de vías férreas.

A Fernando Diez Barroso –que nació en 1887 y murió en octubre de 1930– le tocó vivir ese México que logró transformar Porfirio Díaz, durante más de 30 años de gobierno, donde hubo “Ley y Orden”. Diez Barroso nació en un país agrícola y vivió el camino hacia la industrialización. Él y su generación fueron ciudadanos ejemplares nacionalistas y generosos en su vida pública, es decir, comprometidos con el país.

Fernando Diez Barroso fue el primero en recibir el título de Contador Público. En su persona se encuentra el símbolo de una profesión contable moderna que coadyuvó en forma importante a forjar el país en el que hoy vivimos. ❁

# Fernando Diez Barroso

## Pilar de la Contaduría Pública

Por Miguel Zapata Olvera.

El maestro de varias generaciones de contadores públicos, que desempeñó cargos muy honrosos y tuvo una vida interesante en la Contaduría, y es considerado, por eso y más, como el Padre de la Contabilidad Mexicana es, sin duda, Fernando Diez Barroso Govantes.

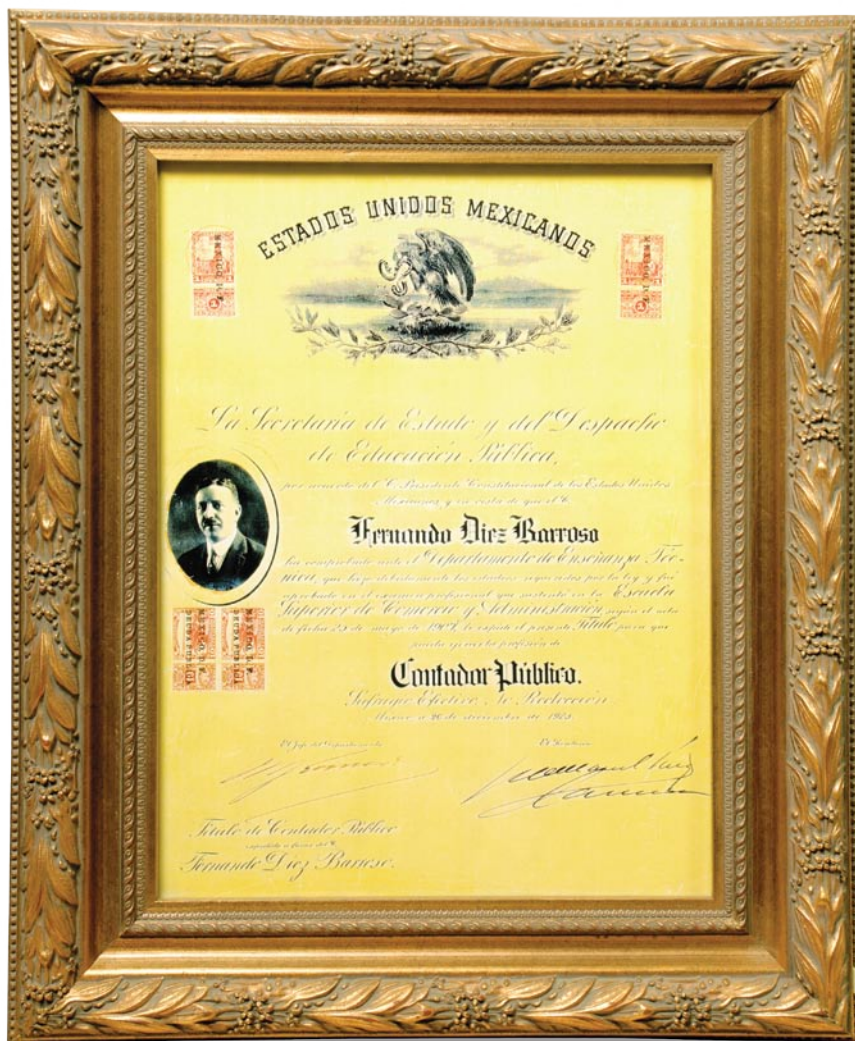
**F**ernando Diez Barroso, emblema de los contadores del siglo XX, nació el 22 de febrero de 1887, en la Ciudad de México, donde cursó la carrera comercial en la Escuela Superior de Comercio y Administración. Se recibió como Contador de Comercio en 1907, año en el que recibió un diploma que canjeó, en diciembre de 1925, por el título de Contador Público.

Por su examen profesional, realizado el 25 de mayo de 1907, se le considera como el primer contador público titulado de México. Fue profesor de casi todos los contadores públicos del país en los primeros 25 años del siglo XX, ya que a raíz de haberse graduado fue nombrado catedrático de la propia escuela, cargo honroso que desempeñó hasta la muerte.

### Catedrático y líder

Cuando en 1929 se creó la Facultad de Comercio y Administración, en la Universidad Nacional de México, se le confiaron las asignaturas de Auditoría, Cálculos Financieros y Admi-

nistración. Escribió dos libros: uno sobre interés compuesto y anualidades, y otro sobre sistemas modernos de Contabilidad. Era tan exacto en sus cosas, que el prólogo de este último libro lo firmó el 25 de mayo de 1923, para celebrar sus 16 años de titulación. Aun después de su muerte, ambos libros sirvieron de texto en las escuelas de comercio mexicanas, siendo obras de consulta en varios países. ▶▶



Réplica del título de Fernando Diez Barroso.

Fernando Diez Barroso es considerado como el primer contador público titulado de México.

Fue profesor de casi todos los contadores públicos del país en los primeros 25 años del siglo XX, ya que a raíz de haberse graduado fue nombrado catedrático.



Busto del C.P. Fernando Diez Barroso.

Fue fundador del Instituto Mexicano de Contadores Públicos, lo que le mereció ser nombrado Presidente Honorario Vitalicio del mismo. Tan sólo diez años después de su titulación, en 1917, don Fernando le llamó a éste organismo Asociación de Contadores Titulados.

En las grandes empresas comerciales e industriales del país se le hizo objeto de justas distinciones, al confiarle importantes negocios, para su control administrativo y contable. Fue miembro de la Junta Directiva de los Ferrocarriles Nacionales, Vicepresidente del Consejo de Administración de la Cervecería Moctezuma, miembro de la Comisión Nacional Bancaria, auditor de la Compañía de Seguros La Latinoamericana, Vicepresidente de la Fábrica Nacional de Malta, Consultor del Centro Mercantil, de El Correo Francés, de la Compañía de Industrial Veracruzana, de El Palacio de Hierro, y de muchos otros importantes negocios.

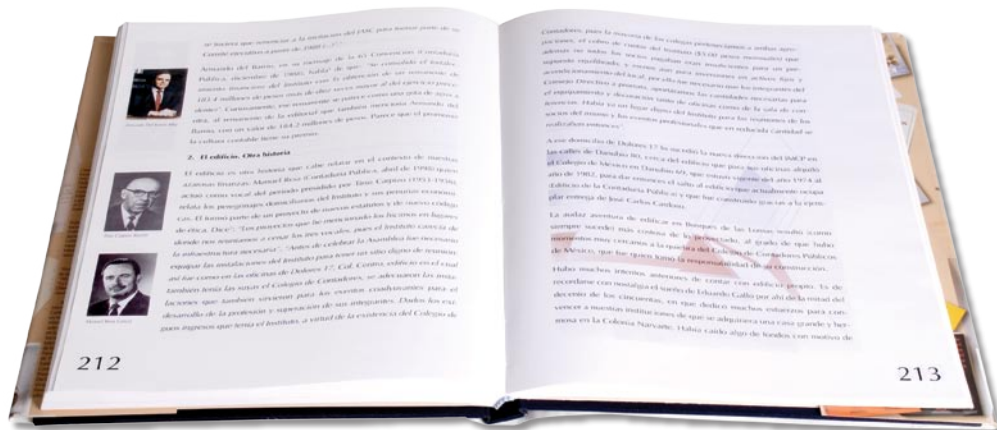
Hizo varios viajes a Europa y Estados Unidos, con el objeto de perfeccionar sus conocimientos en materia contable, y estudiar el desenvolvimiento de los asuntos de Contabilidad general. Era miembro de la sociedad científica "Antonio Alzate" y tenía particular inclinación por el arte colonial. Su padre, don Francisco de Paula Diez Barroso, fue un contador ilustre también, autor de varias obras, la más conocida, *Cuentas Corrientes e Intereses*.

Los méritos de don Fernando lo llevaron a formar parte de la Comisión que en 1929 fue a Estados Unidos a conferenciar con el Comité Internacional de Banqueros, sobre el arreglo de la deuda externa mexicana. Allí trabajó codo a codo con otro ilustre contador de América, el fundador de la Contaduría Pública estadounidense, Joseph E. Sterrett.

### Reconocimiento póstumo

Don Fernando Díez Barroso murió el 24 de octubre de 1931. Fue víctima de un ataque de uremia. Tenía, al fallecer, 45 años. La noticia de su fallecimiento causó gran impacto en los centros

Libro conmemorativo al 75 aniversario del IMCP.



sociales e intelectuales de la Ciudad de México, por lo que la casa de la familia fue visitada por numerosas comisiones de la Banca, el comercio, la industria, centros docentes y el gobierno.

Los funerales se efectuaron el 25 de octubre de 1931, y fueron presididos por Víctor Diez Barroso, hermano de don Fernando, y don Miguel S. Macedo Jr. La inhumación de los restos se llevó a cabo en el Panteón Francés. Allí estuvieron o enviaron ofrendas florales Manuel Gómez Morín; Isidro Fabela; Luis Montes de Oca, Secretario de Hacienda y Crédito Público; Aarón Sáenz, Secretario de Industria, Comercio y Trabajo; Alberto Marcareña, Director General del Banco de México; Javier Sánchez Mejorada, Presidente Ejecutivo de los Ferrocarriles Nacionales, entre otros.

Los compañeros de profesión que asistieron al sepelio fueron: de los titulados en 1907, junto con don Fernando, José F. León y Luis G. Pastor; de la generación de 1908 y 1909, Agustín Zea y José Barra, y Felipe Bárcenas y Gallardo, respectivamente; de la de 1910, Julio Torroella, Teodoro Pineda y Jacinto Ávalos; de la de 1913, Maximino Anzures, Julio Freyssinier Morín y José Bravo.

De los titulados en 1914, José Agustín Castro y Jorge Goribar. Santiago Flores y Tomás Vilchis, titulados en 1915; Rafael Mancera Ortiz, titulado en 1917, y Hermenegildo Díaz, titulado en 1918. Alfredo Chavero, David Thierry y Sealtiel Alariste, titulados en 1920, 1921 y 1925, respectivamente, también estuvieron

presentes, así como el hermano de don Rafael Mancera, Alfredo, quien asistió junto con Salvador Estrada y Ricardo Harvaux, todos titulados en 1926.

A las exequias de don Fernando asistió Alejandro Prieto, único superviviente de todos los asistentes, quien ahora cuenta con 99 años de vida. El maestro Prieto se tituló en 1927, junto con José Antonio Guerrero, quien también estuvo presente en el duelo.

En las grandes empresas comerciales e industriales del país se le hizo objeto de justas distinciones, al confiarle importantes negocios, para su control administrativo y contable. Los resultados siempre fueron satisfactorios.

También dieron sus condolencias los titulados en 1928: José Flores, Salvador Morales, Juvencio Flores, Dora Montero, Jorge Michel, Pedro del Ondrica y Miguel Tovar y Córdova. Los de 1929: Bernardino Seoane y Miguel del Olmo. Se acababa de titular Alejandro Hernández de la Portilla, el 27 de agosto de 1931, cuando fue a despedir al maestro, y también fueron dos de los titulados de dos días antes de la muerte de don Fernando: Ángel Delgado y

Felipe Zamarripa. De los pasantes, asistieron Carlos Robles, Romeo Jiménez y Francisco Zárate Ríos.

Este evento luctuoso ha sido uno de los más concurridos en la historia de la profesión contable en México: en total asistieron más de 40 connotados contadores públicos de la época. Y hoy, miles de contadores públicos celebramos los 100 años de la Contaduría Pública moderna mexicana, gracias a uno de los Grandes Contadores Públicos Mexicanos del Siglo XX: Fernando Diez Barroso. ❁



# Manuel Resa

## Capacidad, profesionalismo y valores

Por Adriana Reyes y Carlos Gutiérrez.

**L**a historia de la Contaduría durante los últimos 100 años ha sido escrita por grandes personajes, que formaron una de las carreras mejor agremiadas y organizadas del país, en una centuria que se ha caracterizado por una gran evolución tecnológica.

Se ha pasado de las primeras calculadoras para hacer cuentas a complejos sistemas computacionales, capaces de efectuar múltiples operaciones y desarrollar funciones que antes no se hubieran creído posibles.

En estos años, la profesión vivió la transformación de Contador de Comercio a Contador Público Titulado, además del surgimiento de las primeras firmas mexicanas de contadores, que aparecían en el plano nacional, dispuestas

a competir con los grandes despachos internacionales que a principios de siglo arribaron al país.

¿Qué cambios se han presentado, quiénes han sido los actores, qué espera México de los nuevos profesionistas, qué retos plantea la carrera para el futuro? El C.P. Manuel Resa García platica su experiencia como uno de los grandes contadores que ha tenido México. Con su historia se puede hacer referencia a los 100 años de la Contaduría.

### Grandes hombres

La historia la cuentan los hombres y sus acciones, y la trayectoria de la Contaduría no es la excepción. Manuel Resa comenta: “He tenido la fortuna de conocer a los grandes contadores del país, de tratarlos en el ámbito profesional y gremial, con



“ La historia económica del país llevó al contador público a convertirse en un hombre de negocios con conocimientos de Contabilidad. Este valor agregado es lo que las empresas de hoy requieren”.

excepción de don Fernando Diez Barroso, que murió muy joven. Recuerdo a don Tomás Vilchis, a don Alfredo Chavero, a los hermanos Rafael y Alfredo Mancera, así como a don Roberto Casas Alatríste, un gran valor de la profesión”.

“Ellos formaron sus despachos, eran los dominantes en el terreno profesional y en los servicios independientes; había otros contadores públicos, pero casi todos estaban al servicio de las empresas como contadores, contralores o alguna otra función vinculada a las finanzas, pero no tenían servicios al público en general”.

### El tiempo...

La carrera que inició como Tenedor de Libros y luego Contador de Comercio, poco a poco fue adquiriendo forma y fuerza. Muy temprano en su historia, la Contaduría empezaría a observar la agrupación de sus primeros profesionistas: en 1917, integraron una primera asociación que, en 1923, se transformaría en el Instituto Mexicano de Contadores Públicos (IMCP).

“Esos primeros contadores empezaron a sentar las bases para formar al verdadero contador público; ya para finales de los años 20 llegaría la fecha tan conocida por todos, cuando don Fernando Diez Barroso realizó su examen profesional”, dice.

En 1923, continúa, “los contadores ya tenían título profesional, ahora como Contador Público Titulado, y no como Contador de Comercio”. Para 1929, se crea la carrera de Contador Público en la Escuela Nacional de Comercio y Administración de la UNAM, recuerda don Manuel.

Evocando ese espacio donde él tuvo sus primeras experiencias, dice: “Fui alumno de la Facultad de Comercio y Administración, así llamada entonces, y advertí la evolución de la profesión; observé cómo se impartían materias de auditoría y cómo se empezaba a inculcar en la mente de los alumnos los principios de la Contabilidad y la ética profesional”.

“Al principio, en los años 30 y 40, la actividad del contador público mexicano estaba muy reprimida, dice, existían por lo menos dos firmas de contadores públicos extranjeros que, con el apoyo de sus matrices, abarcaban el mercado más importante para las actividades contables de aquel entonces. Sin embargo, a partir de la década de los 50, con el término de la Segunda Guerra Mundial, empezaron a llegar capitales extranjeros a México, la economía empezó a crecer y en los gobiernos de aquella época se establecieron algunos estímulos fiscales para que las empresas invirtieran en el país”.

En ese contexto, refiere don Manuel, “yo marcaría un despegue importante de la profesión, un reforzamiento de los conocimientos de la misma, porque el intercambio entre contadores extranjeros y mexicanos se fue acentuando”.

Para don Manuel, la fundación del Colegio de Contadores Públicos de México –con una dinámica un tanto limitada en el ámbito profesional, por su escasa membresía– fue forjando una Federación de Colegios que creció hasta distintos estados de la República, lo que le dio a la carrera un gran impulso.

“Durante la época de los años 50, el gobierno mexicano empezó a solicitar los servicios del contador público mexicano, había un sentido de nacionalismo en los gobernantes de aquel entonces y empezaron a abrir el campo a la profesión dictaminando a las empresas públicas; se buscaba dar oportunidad al capi- ▶▶

“El contador público tiene una serie de retos por delante: uno de ellos es aprender a anticiparse en la forma de hacer negocios del mundo global, que permitan a su empresa o nación ser más competitiva”.

tal mexicano para fundar y desarrollar empresas. Fue una época que dio lugar a los famosos 12 años con crecimiento y estabilidad, con poca inflación, encauzados por su creador, el licenciado Ruiz Mena, recientemente fallecido”.

Otra fecha importante que recuerda don Manuel es 1969, año en el que se forma la auditoría fiscal federal para crear dictámenes del contador público con efectos fiscales.

### Las firmas de contadores, competencia férrea

Don Manuel hace un recuento de la Contaduría y de su historia. Busca en sus registros personales y platica que el crecimiento nacionalista se mezcló con una economía mexicana dominada por capital extranjero, fundamentalmente estadounidense, que propició el auge de firmas de contadores internacionales, lo cual hizo más difícil el camino para los contadores mexicanos. “Había una competencia desigual”, dice.

“En esas condiciones, sólo había unos cuantos despachos mexicanos: el de los hermanos Mancera, con una firma estadounidense, y el de don Alfredo Chavero, con una estadounidense también. El despacho Casas Alariste, en el cual yo fui socio durante 18 años, se asoció primero con una firma estadounidense, que a su vez se fusionó con una inglesa, la cual unió fuerzas finalmente con Price, provocando la desaparición del despacho mexicano”.

De los hombres que formaron los despachos a los que hace referencia, comenta: “Se dedicaron con gran empeño, calidad y ética al desarrollo de los conocimientos y la aplicación de la Contaduría; llegaron a crear un estatus importante en la profesión mexicana”.

A pesar de ello –reflexiona don Manuel, mirando hacia la pared, de la que cuelgan algunos de los muchos reconocimientos que ha obtenido a lo largo de su gran trayectoria profesional–, “actualmente las relaciones entre los despachos nacionales e internacionales son muy buenas; estos últimos continúan contribuyendo al desarrollo de la Contaduría

Pública mexicana, porque aportan, por razones obvias, avances tecnológicos, por ejemplo”.

Mirando más allá de ese muro donde se encuentra su diploma de contador público, expresa su parecer: “Hoy la relación no es de antagonismo, al contrario, es una relación cordial, de amistad; en lo personal, puedo decir que he tenido siempre la colaboración de los grandes despachos”.

### Adecuaciones coyunturales

Conforme los servicios del contador público fueron más requeridos, dada su participación trascendental en los negocios, surgieron preocupaciones e intereses diversos. Manuel Resa explica que cuando algunos organismos sociales empezaron a cuestionar los Principios de Contabilidad Generalmente Aceptados, la solución fue abrirse a ellos y buscar una relación que fuera conveniente para la profesión. Es aquí cuando se formó el CINIF, del cual “estamos muy satisfechos con el trabajo que ha realizado, pues su labor resulta fundamental en la actualidad”.

Lo anterior era el resultado natural, la evolución necesaria que se tenía que registrar: “El crecimiento económico del país propició cambios en su estructura, ya no vivimos lo mismo que hace 50 años; el papel del Estado, que era preponderante, se ha limitado; México entró a la Organización Mundial de Comercio y estamos en la vigencia del Tratado de Libre Comercio. Eso, naturalmente, ha cambiado la forma de hacer negocios y ha demandado que el contador público evolucione, para ser un hombre de negocios con conocimiento de Contabilidad”.

“El contador público, agrega, no sólo debe dominar las Normas de Información Financiera, sino debe ser un hombre que tenga una preparación de tipo financiero, organizacional, para poder ser consejero y útil en los negocios, además de su papel de contador público, para dictaminar y al mismo tiempo hacer recomendaciones tendientes a la superación de los negocios”.

### Valor indiscutible

Para que una carrera –cualquiera que ésta sea– alcance 100 años de vida en México, es necesario que se dé una condición: la

## 100 AÑOS...

formación de valores en cada uno de quienes la ejercen, en sus acciones y, por consiguiente, en sus resultados, considera don Manuel, y hace una reflexión filosófica:

“Los valores del individuo comienzan desde que es niño, aumentan cuando es joven y posteriormente los refuerza como hombre. Los valores fundamentales de la carrera tienen un cimiento que da la familia, los hogares bien integrados y la condición personal de ser y proceder honestamente. Los valores fundamentales no han cambiado, siguen siendo los mismos. Lo que sí podemos señalar es que se han acrecentado con la certificación del contador público”.

Don Manuel considera que con ello se crea una especie de control de los valores, en donde la misma certificación y capacitación profesional responden a los servicios que la sociedad demanda del contador, que deben caracterizarse por dar un valor agregado. “Me refiero a estos valores agregados como de servicio, por ejemplo, finanzas, impuestos, consultoría, etc., es decir, mayor conocimiento en diferentes áreas”.

### Reto constante

La gran dinámica del mundo actual exige que cualquier carrera se actualice constantemente y se planteen diferentes retos que lleguen a ser cumplidos por sus actores. El contador Resa considera que dentro de la serie de retos que enfrenta la Contaduría está el aprender a anticiparse, todo lo posible, en la forma de hacer negocios y los problemas que impliquen el crecimiento de los mismos. “Se debe estar consciente de que cada vez existen mayores riesgos en cuanto a los servicios que se prestan a la sociedad, es decir, cada día se confía más en el contador como una guía financiera, lo cual demandará en los años subsiguientes calidad moral y preparación”.

Por lo anterior –señala–, las instituciones educativas deben estar listas para elaborar planes de estudio que contribuyan a forjar contadores más eficaces, que no sólo tengan conocimientos, sino también valores. “Esto es lo que da la diferencia en un servicio, los valores fundamentales”.

Manuel Resa García subraya que hoy “se tiene una profesión fuerte, numerosa y consolidada, que ha reafirmado los valores originales de la carrera. Esto es lo que hoy celebramos con el centenario de la profesión, pero al mismo tiempo esto es lo que necesitamos para que se cumplan 100 años más”.

“El gran reto es la actualización constante, pues con la competencia global entre empresas, para lograr mejores posiciones y participaciones de mercado, se exige más de los profesionistas. Hay que estar en constante innovación y recordar que los retos financieros se traducen en retos para el contador”, concluye don Manuel Resa García. ❀



Litografía del Hospital de Terceros, antigua sede de la Primera Escuela de Comercio.



Escuela Nacional de Comercio y Administración, ubicada en el edificio de Liverpool 66.



Instalaciones actuales del Colegio de Contadores Públicos de México.